

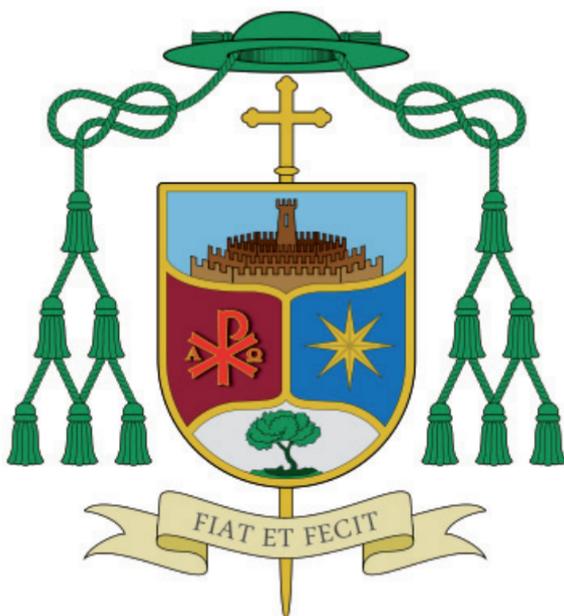


TOMA DE POSESIÓN
E INICIO DEL MINISTERIO
COMO OBISPO DE CIUDAD RODRIGO

DEL EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. JOSÉ LUIS RETANA GOZALO

Santa Iglesia Catedral de Santa María
Ciudad Rodrigo, 8 de enero de 2022
Sábado después de Epifanía

**TOMA DE POSESIÓN
E INICIO DEL MINISTERIO COMO OBISPO
DE CIUDAD RODRIGO**



**del Excmo. y Rvdmo. Sr.
D. José Luis Retana Gozalo**

Santa Iglesia Catedral de Santa María
Ciudad Rodrigo, 8 de enero de 2022

© De los textos litúrgicos oficiales: CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

© De la obra: DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

DL S 464-2021

Virgen de la faja. Francisco Javier Ramos y Alberto. Siglo XVIII
Santa Iglesia Catedral de Santa María. Ciudad Rodrigo

CONTRAPORTADA

Báculo. Anónimo. Taller de Limoges. Siglo XIII
Museo Diocesano y Catedralicio. Ciudad Rodrigo

EDITA

Diócesis de Ciudad Rodrigo
Calle Diez Taravilla, 14
37500 Ciudad Rodrigo

Imprenta Lletra, S. L.
Avenida Conde de Foxá, 89
37500 Ciudad Rodrigo

Impreso en España – Diciembre 2021

LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO



ORÍGENES

La diócesis de Ciudad Rodrigo se remonta a la época medieval, concretamente al reinado de Fernando II de León (1157-1188). Reconquistada la plaza hacia el año 1102 por el conde Rodrigo González de Girón, de quien recibe el nombre (*Civitas Roderici*), el monarca leonés fomentó su repoblación, la favoreció con muchos privilegios y, para dar más estabilidad a esta población, pensó establecer en ella un obispado.

De acuerdo con el arzobispo de Santiago de Compostela, el rey determinó la fundación de la diócesis de Ciudad Rodrigo el 13 de febrero de 1161. Sin embargo, no consta el nombre de ningún obispo hasta el 10 de junio de 1168, cuando aparece la firma de «*Dominicus, electus Civitatis Roderici*».

Los obispos civitatenses se consideraban continuadores de la antigua diócesis de Calabria, de época visigoda, situada cerca de la desembocadura del río Coa en el Duero, en Portugal, a ochenta kilómetros de Ciudad Rodrigo. Por eso don Domingo firma como «*Episcopus Calabriensis*».

Tras las concordias de los años 1173 y 1174 con Salamanca y los informes favorables llevados a Roma por el legado cardenal Jacinto, se obtuvo del Papa Alejandro III la aprobación y confirmación definitiva de la sede civitatense, otorgada por bula del 25 de mayo de 1175. Quedaba en ese momento como sufragánea de Santiago de Compostela y a esta archidiócesis perteneció hasta el año 1851, en que fue creada la provincia eclesiástica de Valladolid, pasando Ciudad Rodrigo a formar parte de ella.

EXTENSIÓN DE LA DIÓCESIS

La línea divisoria entre Ciudad Rodrigo y Salamanca venía señalada por los ríos Huebra y Yeltes. Por el Oeste la diócesis de Ciudad Rodrigo se internaba en Portugal, donde tenía cuarenta y cinco parroquias en la región de Sabugal. Ciudad Rodrigo perdió estas parroquias de manera definitiva en la época del cisma de Occidente (1378-1417). Por el Sur se fijaron los límites con Coria en las concordias de 1193 y 1223, quedando dentro de Ciudad Rodrigo el arciprestazgo extremeño de Sierra de Gata. Sin embargo, como consecuencia del concordato de 1953, el 20 de julio de 1958 Ciudad Rodrigo cedió a Coria-Cáceres el mencionado arciprestazgo y recibió en compensación, dentro de la provincia de Salamanca, diez parroquias y algunas filiales de la zona de Tamames, Villares de Yeltes y Mieza de la Ribera, así como el monasterio de Porta Coeli de El Zarzoso, aunque no el santuario de la Virgen de la Peña de Francia. La extensión geográfica total es de 4.264 km² divididos en 7 arciprestazgos: Abadengo, Águeda, Argañán, La Ribera, Ciudad Rodrigo, Campo Charro y Yeltes.

LARGA SEDE VACANTE DE LA DIÓCESIS. ADMINISTRACIÓN APOSTÓLICA Y NORMALIZACIÓN DE LA SUCESIÓN EPISCOPAL CIVITATENSE

El Concordato de 1851 determinó la supresión de la diócesis, pero esta no se llevó a efecto. La sede estuvo vacante durante 24 años, desde 1843 a 1867. A partir de este año y hasta 1884 Ciudad Rodrigo estuvo regida por los obispos de Salamanca en calidad de administradores apostólicos. El año 1884 se logró que Ciudad Rodrigo tuviera obispo propio, si bien todavía como administrador apostólico. Esta situación cambió el 2 de febrero de 1950 cuando, por bula del Papa Pío XII, Mons. Jesús Enciso Viana pasó a ser obispo diocesano, normalizándose así la sucesión episcopal. La diócesis de Ciudad Rodrigo celebró en el año 2000 el 50º aniversario de esta gozosa efemérides.

LA CATEDRAL DE SANTA MARÍA

Coincidiendo con la fundación de la diócesis (1161-1175) se acometió la empresa de construir la actual catedral. La iniciativa fue del propio rey Fernando II de León (1157-1188), que estuvo secundado por el obispo y el cabildo civitatenso.

El templo consta de tres naves sobre planta de cruz latina con cabecera triabsidal. Es de estilo románico de transición al gótico y pertenece al grupo salmantino. Según el historiador Ignacio Sánchez Cabañas la nueva catedral, dedicada a Santa María bajo el misterio de la Asunción, se consagró el día 20 de noviembre de 1160. En esa fecha se celebra el aniversario de la dedicación del templo.

La construcción se prolongó a lo largo del siglo XII. El conjunto de líneas arquitectónicas en el edificio es uniforme, aunque hay posteriores reformas y adherencias, como la capilla de San Blas (actual capilla del Santísimo Sacramento), de los siglos XII y XIII; la de la Virgen de los Dolores (1728) y la torre neoclásica (1764-1779), obra del arquitecto Juan Marcelino Sagarvinaga. Tanto la torre como la fachada principal y las balaustradas superiores sufrieron grandes daños durante la Guerra de la Independencia en el asedio de 1810. Estos daños fueron reparados por el Plan Director de Catedrales de la Junta de Castilla y León. De ellos quedan visibles huellas en sus muros.

Es preciso destacar, por su valor artístico, el Pórtico del Perdón (siglo XIII). De estilo románico, representa un tratado teológico en

torno a la asunción y coronación de María. Las escenas están sustentadas sobre las estatuas de los apóstoles. En los capiteles aparecen distintas escenas franciscanas. En cuanto al claustro catedralicio, consta de dos épocas distintas. La primera de ellas, correspondiente a las alas occidental y sur, de estilo gótico (siglos XIII-XIV), es obra del maestro Benito Sánchez; y la otra, alas oriental y norte, con portada plateresca (siglos XV-XVI), es obra de Pedro de Güemes.

La actual capilla mayor sustituye a la anterior románica, que amenazaba ruina. Es obra de Rodrigo Gil de Hontañón y se finalizó en 1549. En ella estuvieron sucesivamente dos retablos. El primero, de estilo hispano-flamenco, es una obra pictórica del siglo XV en tablas, obra de Fernando Gallego. Por su mal estado este primer retablo fue retirado en el siglo XVIII y luce hoy, restaurado, en el museo de la Universidad de Tucson (Arizona). El segundo retablo, de madera cubierta de plata, desapareció en la Guerra de la Independencia. La imagen de Santa María de la Asunción que hoy preside el ábside de la capilla mayor proviene del monasterio premonstratense de La Caridad y es talla de Juan de Mena. El Coro, situado en el centro de la nave principal, está tallado en madera de nogal y es de estilo plateresco (1498-1503). Es obra del escultor renacentista Rodrigo Alemán.

La primitiva torre de las campanas estaba sobre la actual capilla del Pilar y desapareció a causa del terremoto de Lisboa en el año 1755. Por su parte, la torre de defensa, sita en la actual capilla de la Virgen de la Soledad, a los pies de la catedral, fue mandada descabezar a raíz de la guerra de los comuneros, que se hicieron fuertes en ella.



Pórtico del Perdón. Anónimo. Influencia del Maestro Mateo. Siglo XIII.

OBISPOS DIOCESANOS Y ADMINISTRADORES APOSTÓLICOS CIVITATENSES

(1950 – actualidad)

1. *Jesús Enciso Viana* (1950 – 1955)
Trasladado a Mallorca
2. *José Bascuñana Llópez* (1955 – 1964)
Trasladado a Solsona
3. *Demetrio Mansilla Reoyo* (1964 – 1988)
Emérito (+ 7-XII-1998)
4. *Antonio Ceballos Atienza* (1988 – 1994)
Trasladado a Cádiz y Ceuta
5. *Julián López Martín* (1994 – 2002)
Trasladado a León
6. *Atilano Rodríguez Martínez* (2003 – 2011)
Trasladado a Sigüenza-Guadalajara
7. *Cecilio Raúl Berzosa Martínez* (2011 – 2019)
Emérito
8. *Francisco Gil Hellín* (2018 – 2019)
Administrador Apostólico Sede Plena
9. *Jesús García Burillo* (2019 – 2022)
Administrador Apostólico Sede Vacante
Emérito de Ávila
10. *José Luis Retana Gozalo* (2022 –)



RESEÑA BIOGRÁFICA

Excelentísimo y Reverendísimo señor don José Luis Retana Gozalo

Nació en Pedro Bernardo (Ávila) el 12 de marzo de 1953. Ingresó en el seminario menor de Ávila en 1964 para ingresar después, en 1968, en el seminario mayor. En 1971 entró en el teologado que la diócesis de Ávila tiene abierto en Salamanca, para realizar los estudios de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca (1971-76), donde se graduó en Bachiller de Teología el año 1977. Posteriormente marchó a Friburgo (Suiza) para ampliar sus estudios de licenciatura (1976-78). En 1979 obtuvo la Licenciatura en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca. Fue ordenado sacerdote el 29 de septiembre de 1979.

Hasta su toma de posesión como obispo de la diócesis de Plasencia, el 24 de junio de 2017, fue vicario episcopal para las instituciones de la diócesis de Ávila (desde 2012), deán-presidente del cabildo de la catedral de Ávila (desde 2015 hasta 2017) y adjunto a la dirección de patrimonio (desde 2002 hasta 2017).

También ha ejercido como director del centro de educación especial Santa Teresa de Martiherrero para enfermos psíquicos, consiliario del Movimiento Comunión y Liberación (desde 2002 hasta 2017) y párroco de San Pedro Bautista de Ávila y arcipreste del arciprestazgo de la ciudad de Ávila (desde 2012 hasta 2017).

Así mismo, fue miembro del colegio de consultores y del consejo presbiteral (desde 1998 hasta 2017).

En su ministerio sacerdotal, desarrollado en la diócesis de Ávila, ha desempeñado, entre otros, los siguientes cargos: formador y profesor en el colegio diocesano Asunción de Nuestra Señora (1979-1993); rector del seminario diocesano de Ávila en Salamanca (1993-1999/2003-2012); vicario parroquial en la parroquia del Inmaculado Corazón de María en la ciudad de Ávila (1999-2003) y vicario episcopal para las relaciones con las instituciones diocesanas de enseñanza y secretaria particular del obispo (1997-2006).

Durante su ministerio sacerdotal ha atendido las comunidades cristianas de Albornos, Muñomer, Narros de Saldueña, Villanueva de Ávila, Aldeaseca, Tornadizos de Arévalo y Donvidas. El 15 de noviembre de 2021, memoria litúrgica de san Alberto Magno, se hizo público su nombramiento por el papa Francisco como obispo de Ciudad Rodrigo.

ESCUDO EPISCOPAL



Don José Luis es natural de Pedro Bernardo, pueblo de la provincia de Ávila, que durante mucho tiempo tuvo su fuente de trabajo y de ingresos económicos en la resina de los pinos. Para él los pinos son signo de laboriosidad y amor a la tierra. Al ver el escudo de Plasencia se fijó en que hay también un pino en él y lo eligió como elemento de unión entre su pueblo natal y Plasencia, su nueva ciudad. En la zona media de su escudo, a la izquierda según lo miramos, encontramos un crismón, que es una abreviatura del nombre de Cristo, formada por sus dos primeras letras en griego, que a nosotros nos pueden parecer una X y una P superpuestas (en griego son una ji y una ro). Tiene también la primera (alfa) y última letra (omega) del alfabeto griego, que simbolizan el principio y el fin de toda la creación. Figuran en su escudo porque el crismón está en el escudo de la diócesis de Ávila, de cuyo presbiterio era miembro el nuevo obispo, y representa el primer vestigio cristiano en la iconografía de Ávila.

A la derecha según miramos hay una estrella de ocho puntas que representa a la Virgen María, pues desea comenzar y ejercer el ministerio pastoral desde ella y como ella, dando su «*fiat*» (su aceptación de la voluntad de Dios) al Señor. En la parte superior de su escudo encontramos unas almenas, murallas y castillo, porque en el escudo de Plasencia hay un torreón y en el de Ávila el cimorro de su catedral de El Salvador con el Rey Niño; pero sobre todo hace referencia a Santa Teresa de Jesús, que escribió el libro de las *Moradas* o *Castillo Interior*. Escribe la Santa: «Considerar nuestra alma como un castillo, todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas... y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma... la puerta para entrar en este castillo es la oración».

LEMA EPISCOPAL

Fiat et fecit (Hágase, y lo hizo)

El lema que aparece en el escudo es una frase sencilla en la que se expresa el sentido de una vida. Estas palabras son *Fiat et fecit*. Recoge con el mismo verbo latino la actitud de la Virgen María y la de su esposo san José ante el anuncio insospechado de la encarnación del Hijo de Dios.

María dice «*fiat*» («hágase»), en voz pasiva, porque la obra es totalmente del Espíritu Santo. Así lo leemos en el evangelio de san Lucas: «María dijo: “Hágase en mí según tu palabra”» (Lc 1,38); ella acepta que sea fecundado su seno maternal por la acción de Dios, deja hacer a Dios en ella. Acepta la elección.

Cuando se refiere a san José, el verbo, «*fecit*» («hizo») está en voz activa, indicando que es José quien toma la decisión de aceptar la situación comprometida que presenta la mujer con quien estaba desposado. Así lo leemos en el evangelio de san Mateo: «José hizo lo que el Ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24). José acepta las consecuencias de haber sido elegido.

Así se muestran las dos caras de un mismo Sí para hacer posible que el Verbo tome carne en nuestro mundo: el Sí que deja hacer a Dios primero, y el Sí que, en el silencio de la noche, acepta dar la cara en aquella situación sorprendente. En el relato de la

creación del libro del Génesis (Gn 1,6-7), aparecen también las dos formas de este verbo latino. Dijo Dios: «Hágase...» e «hizo Dios...».

Las primeras palabras del Antiguo Testamento aplicadas al Dios creador se repiten al comienzo del Nuevo Testamento en las respuestas de María y de José, dando paso a la Nueva Creación. Así queda también integrado el «*fiat*» de la ordenación con el «*fecit*» de José, onomástica del señor obispo.

**TOMA DE POSESIÓN
E INICIO DEL MINISTERIO
COMO OBISPO DE CIUDAD RODRIGO**

**DEL EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. JOSÉ LUIS RETANA GOZALO**

CELEBRACIÓN LITÚRGICA

**Santa Iglesia Catedral de Santa María
Ciudad Rodrigo, 8 de enero de 2022
Misa estacional por la Iglesia local**

RECIBIMIENTO EN LA CATEDRAL

La comunidad diocesana espera sentada en los lugares dispuestos en la catedral. El colegio de consultores y el cabildo esperan, en el Pórtico del Perdón, la llegada del nuevo obispo. Los obispos concelebrantes esperan en el seminario diocesano, que actuará como sacristía. El obispo electo llega al Pórtico del Perdón acompañado por el nuncio apostólico de Su Santidad en España, el obispo administrador apostólico y dos miembros del cabildo. Antes de acceder al templo, saludan a las autoridades.

Entrada en la catedral

En la puerta principal de la catedral el obispo electo es presentado al cabildo y al colegio de consultores.

El nuncio apostólico:

Os presento al que desde ahora presidirá vuestras celebraciones en esta catedral de Santa María como obispo de esta Iglesia particular de Ciudad Rodrigo: el Excelentísimo y Reverendísimo señor don José Luis Retana Gozalo.

El deán-presidente del cabildo da a besar el *lignum crucis* al obispo electo y a continuación le ofrece el agua bendita con la que rocía a los presentes.

Adoración del Santísimo Sacramento

El obispo electo y sus acompañantes visitan la capilla del Santísimo Sacramento y, después de orar unos instantes, se dirigen al seminario diocesano, donde se revisten para la celebración de la Eucaristía.

RITOS INICIALES

La procesión sale de la capilla mayor del seminario diocesano. La inician el cabildo y el colegio de consultores. Siguen los obispos concelebrantes. Cierran la procesión el obispo electo, el nuncio apostólico de Su Santidad, que preside la celebración hasta la toma de posesión del nuevo obispo, y el administrador apostólico de la Diócesis.

Canto de entrada

PUEBLO DE REYES

L. Deiss

El coro y la asamblea:

First system of the musical score for 'Pueblo de Reyes'. It consists of a vocal line and a piano accompaniment line. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The lyrics are: 'Pue-blo de re-yes, a-sam-ble-a san-ta, Pue-blo sa-cer-do-

Second system of the musical score for 'Pueblo de Reyes'. It continues the vocal line and piano accompaniment. The lyrics are: 'tal, Pue - blo de Dios, ¡Ben-di - ce a tu Se-ñor!'. The system ends with a double bar line.

1. Te cantamos, oh Hijo amado del Padre,
te alabamos, eterna Palabra, salida de Dios.
Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María.
Te alabamos, oh Cristo nuestro hermano, nuestro Salvador.

2. Te cantamos a Ti, esplendor de la Gloria,
te alabamos, Estrella radiante que anuncia el día.
Te cantamos, oh Luz que iluminas nuestras sombras,
te alabamos, Antorcha de la nueva Jerusalén.

3. Te cantamos, Mesías que anunciaron los Profetas,
te alabamos, oh Hijo de Abraham e Hijo de David.
Te cantamos, Mesías esperado por los pobres,
te alabamos, oh Cristo nuestro Rey de humilde corazón.

4. Te cantamos mediador entre Dios y los hombres,
te alabamos, oh Ruta viviente del cielo.
Te cantamos, Sacerdote de la Nueva Alianza,
te alabamos, Tú eres nuestra paz por la sangre de la cruz.

5. Te cantamos, Cordero de la Pascua eterna,
te alabamos, oh Víctima que borras nuestros pecados.
Te cantamos, oh Templo de la Nueva Alianza,
te alabamos, oh Piedra Angular y Roca de Israel.

6. Te cantamos, Pastor que nos conduces al Reino,
te alabamos, reúne a tus ovejas en un redil.
Te cantamos, oh Cristo manantial de la gracia,
te alabamos, oh Fuente de agua viva que apaga nuestra sed.

Signación y saludo

El nuncio apostólico:

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

El nuncio apostólico:

La paz esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Todos se sientan.

Alocuciones

Monseñor Jesús García Burillo, obispo administrador apostólico de Ciudad Rodrigo, se dirige a la asamblea.

A continuación lo hace monseñor Bernardito Cleopas Auza, nuncio apostólico de Su Santidad en España.

Presentación y Lectura de las Letras Apostólicas

Tras su alocución, el nuncio apostólico pide que se muestren las Letras Apostólicas del nombramiento del nuevo obispo al colegio de consultores.

El nuncio apostólico:

Que se presenten las Letras Apostólicas al colegio de consultores.

El canciller-secretario de la diócesis muestra las Letras Apostólicas al colegio de consultores. Seguidamente el nuncio pide que se lean las Letras Apostólicas.

El nuncio apostólico:

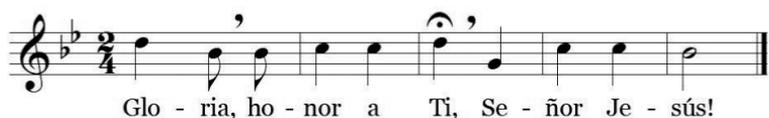
Que se lean las Letras Apostólicas.

Mientras se leen, todos escuchan sentados. Al finalizar su lectura el coro y la asamblea cantan.

GLORIA, HONOR A TI, SEÑOR JESÚS

L. Deiss

El coro y la asamblea:



El nuncio apostólico invita al obispo electo a sentarse en la cátedra y le entrega el báculo.

De este modo el nuevo obispo toma posesión de la diócesis civitatense.

Adhesión y obediencia

Una representación de la diócesis (sacerdotes, religiosas y fieles laicos) se acerca a la cátedra para manifestar su adhesión y afecto al nuevo obispo.

Mientras suenan las campanas, el coro canta

CANTICORUM IUBILO

G. F. Haendel (4 v.m.)

A partir de este momento el nuevo obispo preside la celebración.
Omitido el acto penitencial, se entona el himno

GLORIA

T. Aragües

El coro y la asamblea:

Sacerdote
Glo - ria, a Dios en el Cie - lo

2 CORO
y, en la tie - rra paz a los hom - bres que a - ma, el Se - ñor.

3 Asamblea CORO Asamblea
Por tu in - men - sa glo - ria te a - la - ba - mos, te ben - de - ci - mos, te a - do - ram - os,

6 CORO Asamblea
te glo - ri - fi - ca - mos, te da - mos gra - cias.

8 CORO
Se - ñor Dios, Rey ce - les - tial, Dios Pa - dre to - do - po - de - ro - so.

9 Asamblea
Señ - or Hi - jo ú - ni - co, Je - su - cris - to,

10 CORO
Señ - or Dios, Cor - de - ro de Dios, Hi - jo del Pa - dre:

11 **Asamblea**

tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad de no-so-tros;

12 **CORO**

tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, a-tien-de nues-tra sú-pli-ca;

13 **Asamblea**

tú que es-tás sen-ta-do, a la de-re-cha del Pa-dre, ten pie-dad de no-so-tros:

14 **CORO** **Asamblea**

por-que só-lo tú e-res San-to, só-lo tú Se-ñor,

16 **CORO**

só-lo tú Al-tí-si-mo, Je-su-cris-to

17 **Asamblea** **CORO y Asamblea**

con el Es-pí-ri-tu San-to en la glo-ria de Dios Pa-dre. A-mén.

Oración colecta

El obispo:

Oremos.

Oh, Dios,

que en cada una de las Iglesias que peregrinan por el mundo manifiestas la Iglesia, una, santa, católica y apostólica, haz que tu familia se una de tal modo a su pastor que,

congregada en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía,
manifieste la universalidad de tu pueblo
y sea signo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo.
Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Llevamos siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús

El lector:

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios
(4,7-15)

Hermanos:

Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados, llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros.

Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: Creí, por eso hablé, también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él.

Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 22,2-3. 5. 6 (R/.: 1b)

El salmista:

El Señor es mi pastor, nada me falta.

El coro y la asamblea:



R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El salmista:

El Señor es mi pastor, nada me falta,
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R/.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo,
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan,
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R/.

Aleluya

Todos se ponen de pie y el coro canta el Aleluya. Mientras tanto el diácono pide la bendición al obispo, toma el libro de los Evangelios del altar y se dirige en procesión hasta el ambón.

Evangelio

Mi cáliz lo beberéis

El diácono:

El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

El diácono:

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo (20,20-28)

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos y se prostró para hacerle una petición.

Él le preguntó:

«¿Qué deseas?».

Ella contestó:

«Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda».

Pero Jesús replicó:

«No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?».

Contestaron:

«Podemos».

Él les dijo:

«Mi cáliz lo beberéis; pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre».

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra los dos hermanos. Y llamándolos, Jesús les dijo:

«Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos».

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

El coro canta de nuevo el Aleluya mientras el obispo bendice a la asamblea con el libro de los Evangelios.

Homilía

Profesión de fe

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos,
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu santo,
la santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

Oración de los fieles

El obispo:

Oremos a Dios Padre que nos convocó a la Iglesia, para que bendiga a nuestra comunidad y la llene con sus dones.

El coro y la asamblea:



Oh Se - ñor, es - cu - cha y ten pie - dad.

El lector:

1. Por nuestro obispo José Luis, para que el Señor le ayude en su ministerio apostólico como pastor de la Iglesia de Jesucristo que peregrina en Ciudad Rodrigo. Roguemos al Señor.

R/. Oh, Señor, escucha y ten piedad.

2. Por el Papa y por todos los obispos, para que no les falte la luz del Espíritu Santo, de modo que puedan guiar siempre a la Iglesia por el camino del evangelio. Roguemos al Señor.

R/. Oh, Señor, escucha y ten piedad.

3. Por todos los cristianos que formamos la Iglesia en Ciudad Rodrigo, para que sepamos acoger a nuestro obispo José Luis como el que hace presente entre nosotros a Jesucristo, el Señor resucitado, y vivamos en comunión con él, y unidos a él, en comunión con toda la Iglesia. Roguemos al Señor.

R/. Oh, Señor, escucha y ten piedad.

4. Por los que rigen las naciones, para que trabajen por la paz, la justicia y la solidaridad entre todos los pueblos y respeten la libertad religiosa de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.

R/. Oh, Señor, escucha y ten piedad.

5. Por los enfermos, los que sufren, los que no tienen trabajo, los migrantes y todos los necesitados, para que encuentren en nosotros la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.

R/. Oh, Señor, escucha y ten piedad.

6. Por todos los que estamos participando en esta Eucaristía, para que cada uno, en nuestra propia vocación, nos consagremos al servicio de Jesucristo y de los hermanos. Roguemos al Señor.

R/. Oh, Señor, escucha y ten piedad.

El obispo:

Padre bueno, escucha nuestras oraciones y concédenos perseverar unidos en la verdadera fe y en el bien obrar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación y preparación de los dones

Se presentan el pan y el vino para la Eucaristía. También se presenta un cirio encendido que se unirá a los seis que ya lucen en el altar como signo de la Misa estacional. Mientras tanto el coro canta

O BONE IESU

G. P. Palestrina (4 v.m.)

OFERTORIO DE LA MISA DE SANCTI SPIRITUS

M. Manzano

El obispo:

Orad, hermanos,
para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R/. El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

El obispo:

Al celebrar el memorial del amor infinito de tu Hijo,
te suplicamos, Señor,
que los frutos de su acción salvadora
sirvan, por el ministerio de tu Iglesia,
para la salvación de todo el mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Prefacio

El obispo:

El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

El obispo:

Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

El obispo:

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

El obispo:

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque nos concedes en cada momento lo que más conviene
y diriges sabiamente la nave de tu Iglesia,
asistiéndola siempre con la fuerza del Espíritu Santo,
para que a impulso de su amor confiado,
no abandone la plegaria en la tribulación,
ni la acción de gracias en el gozo,
por Cristo, Señor nuestro.

A quien alaban los cielos y la tierra,
los ángeles y los arcángeles,
aclamando sin cesar:

Aclamación

SANTO

T. Aragües

El coro y la asamblea:

San-to, San-to, San-to es el Se - ñor, Dios del u - ni -
6 ver-so, lle-nos es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu
11 glo-ria. ¡Ho - san-na en el cie - lo! Ben - di - to el que
16 vie-ne en nom-bre del Se - ñor. ¡Ho-san-na en el cie - lo!

Plegaria Eucarística

Terminado el Santo, solo el obispo dice:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,

y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Los concelebrantes, con las manos extendidas hacia las ofrendas,
en voz baja, dicen a una con el obispo:

Por eso, Padre,
te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que se conviertan
en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó celebrar estos misterios.

Los concelebrantes juntan las manos.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan, y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Los concelebrantes extienden la mano derecha hacia el pan.

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

El obispo muestra el pan consagrado a los concelebrantes y al pueblo. Los concelebrantes, junto con el pueblo, elevan hacia él la mirada.

Luego, el obispo deposita el pan consagrado sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión, mientras los demás concelebrantes se inclinan profundamente.

Después, el obispo prosigue en voz alta y los concelebrantes lo acompañan en voz baja:

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz, dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Los concelebrantes extienden la mano derecha hacia el cáliz.

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

El obispo muestra el cáliz a los concelebrantes y al pueblo. Los concelebrantes, junto con el pueblo, elevan hacia él la mirada.

Luego, el obispo deposita el cáliz sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión, mientras los demás concelebrantes se inclinan profundamente.

El obispo:

Este es el Misterio de la fe.

El coro y la asamblea:



Los concelebrantes, con las manos extendidas, y en voz baja,
dicen a una con el obispo:

Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación
quisiste devolvernos tu amistad, para que,
fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo
un solo cuerpo y un solo espíritu.

Los concelebrantes juntan las manos.

El nuncio apostólico:

Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos,
con María, la Virgen Madre de Dios,
con su esposo, san José,
los apóstoles y los mártires,
san Isidoro de Sevilla y todos los santos,
por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

El obispo emérito de Ávila:

Te pedimos, Padre,
que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia,
peregrina en la tierra:
a tu servidor, el papa Francisco,
a mi hermano José Luis,
obispo de la Iglesia de Ciudad Rodrigo,
a mí, indigno siervo tuyo,
al orden episcopal,
a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

El obispo y los concelebrantes cantan la doxología como de costumbre. Al terminar, el coro y la asamblea responden:

A - mén, a - mén, a - mén. A - mén, a - mén, a -

⁴ mén. A - mén, a - mén, a - mén.

RITO DE LA COMUNIÓN

Oración dominical

El obispo:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir.

La asamblea y el coro cantan el Padre nuestro. A continuación, el obispo dice:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.

Rito de la paz

El obispo:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas,
por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

El obispo:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

El diácono:

Daos fraternalmente la paz.

Todos se dan la paz.

Fracción del pan

Mientras el obispo parte el pan eucarístico, el coro canta la letanía

CORDERO DE DIOS

T. Aragües

Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-

do, ten pie-dad de no-so - tros. da-nos la paz.

El obispo:

Este es el Cordero de Dios,

que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Mientras el obispo comulga el Sacramento comienzan los

Cantos de comunión

ACERQUÉMONOS TODOS AL ALTAR

F. Palazón

El coro y la asamblea:

Ac-cer-qué-mo-nos to-dos al al-tar, que es la
me-sa fra-ter-na del a-mor, pues siem-pre que co-me-mos de este
pan, re-cor-da-mos la Pas-cua del Se-ñor. pues ñor.

1. Los hebreos, en medio del desierto, comieron el maná,
nosotros, peregrinos de la vida, comemos este pan.
Los primeros cristianos ofrecieron su cuerpo como trigo;
nosotros, acosados por la muerte, bebemos este vino.

2. Como Cristo hecho pan de cada día, se ofrece en el altar nosotros entregados al hermano comemos de este pan. Como el cuerpo de Cristo es uno solo por todos ofrecido nosotros olvidando divisiones bebemos este vino.
3. Como ciegos en busca de la aurora, dolientes tras la paz, buscando tierra nueva y cielos nuevos, comamos este pan. Acerquémonos todos los cansados, porque Él es nuestro alivio y siempre que el desierto nos agobie, bebamos este vino.

El coro:

AVE VERUM

W. A. Mozart (4 v.m.)

Oración después de la comunión

El obispo:

Oremos.

Te rogamos, Señor,
que florezcan con toda su fuerza
y perseveren hasta el fin en esta Iglesia tuya
la integridad de la fe,
la santidad de las costumbres,
la caridad fraterna y la devoción sincera,
y a la que no dejas de alimentar
con tu palabra y con el Cuerpo de tu Hijo,
no ceses tampoco de conducirla bajo tu protección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición solemne

El obispo:

El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

El diácono:

Inclinaos para recibir la bendición.

El obispo:

Dios, que os llamó de las tinieblas a su luz admirable, derrame abundantemente sus bendiciones sobre vosotros y afiance vuestros corazones en la fe, la esperanza y la caridad.

R/. Amén.

El obispo:

Y él, a todos vosotros, fieles seguidores de Cristo, manifestado hoy a mundo como luz en la tiniebla, os haga testigos de la verdad ante los hermanos.

R/. Amén.

El obispo:

Y así, cuando termine vuestra peregrinación por este mundo, lleguéis a encontraros con Cristo, luz de luz, a quien los Magos, guiados por la estrella, contemplaron con inmensa alegría.

R/. Amén.

El obispo:

Y la bendición de Dios, todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R/. Amén.

Despedida

El diácono:

Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

Canto a la bienaventurada Virgen María

Mientras se canta el canto a la Virgen María, el obispo incienso la imagen de la titular de la seo civitatense.

SALVE REGINA

Gregoriano

El coro y la asamblea:

V
S Alve Re-gí-na, * ma-ter mi-se-ri-córdi- æ, Vi-ta, dul-
cé- do, et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsu-

les, fí-li- i Hevæ. Ad te suspi-rá-mus, geméntes et flen-
tes in hac lacrimá-rum valle. E-ia ergo, Advo-cá-ta
nostra, illos tu- os mi-se-ri-córdes ó-cu-los ad nos con-
vér-te. Et Je-sum, be-ne-díctum fructum ventris tu- i,
no-bis post hoc exsí- li- um osténde. O cle- mens:
O pi- a: O dulcis Virgo Ma-rí- a.

Los ministros se retiran al seminario diocesano en procesión, guardando el mismo orden que tenían en la entrada, si bien es ahora el nuevo obispo, y no el nuncio apostólico, quien cierra la comitiva. Por motivos sanitarios no tiene lugar el tradicional saludo al señor obispo en el interior del templo catedralicio.

ACABÓSE DE IMPRIMIR
EL DÍA 25 DE DICIEMBRE DE 2021
SOLEMNIDAD LITÚRGICA DE
LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Lex orandi, lex credendi

